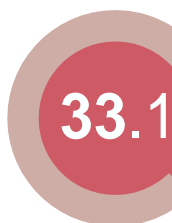


El proceso de estratificación social en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Efectos y articulaciones del origen migratorio familiar, la clase social de origen y el barrio de socialización⁸



Pablo Dalle

pablodalle80@hotmail.com

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4367-8562>

Paula Boniolo

boniolopaula@gmail.com

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7756-095X>

Resumen

La bibliografía internacional de Estados Unidos y Europa sobre los procesos de estratificación social muestra que los patrones de segregación residencial socioeconómica, atravesados por la concentración de grupos étnicos subalternos,

⁸ El artículo fue elaborado en el marco del proyecto PICT-2018-03390: "El proceso de estratificación en clases sociales en la Región Metropolitana de Buenos Aires (1990-2018)", Agencia I+D+i, Instituto de Investigaciones Gino Germani-Universidad de Buenos Aires. Agradecemos a Joaquín Carrascosa quien nos brindó una valiosa colaboración para el ajuste del modelo de path analysis basado en ecuaciones estructurales.

impacta negativamente en las oportunidades educativas y laborales de las sucesivas generaciones. El artículo analiza el proceso de estratificación social de la población del Área Metropolitana de Buenos Aires en la segunda década del siglo XXI. Específicamente, se indaga en qué medida influyen en el estatus ocupacional de destino la articulación de dos clivajes: el origen migratorio familiar (como indicador proxy del origen étnico) y el barrio de residencia del hogar de origen. Asimismo, se incorpora una visión más amplia de la influencia del origen social familiar considerando los efectos del estatus ocupacional de los abuelos. Los datos provienen de una encuesta retrospectiva del PI-CLASES (2016) relevada en 2015/6 a una muestra estratificada aleatoria del AMBA. Se utiliza un modelo de path analysis basado en ecuaciones estructurales que permite incorporar variables categóricas. Las pautas halladas muestran que existen nudos de reproducción de desventajas para la población del AMBA de origen migratorio interno con varias generaciones de argentinos y de origen migratorio en países limítrofes. El estudio sugiere que la desigualdad de oportunidades se debe tanto a una acumulación histórica de desventajas mediatizada por el barrio de socialización como a la persistencia de prácticas de discriminación en el presente.

Palabras clave: proceso de estratificación social; origen migratorio familiar; clase social; barrio de socialización; acumulación de (des)ventajas

FOR A COMPARATIVE ANALYSIS OF SOCIAL INEQUALITIES IN THE LATIN AMERICAN AND CARIBBEAN LABOUR MARKET

Abstract

The bibliography from the United States and Europe on social stratification process shows that the patterns of socioeconomic residential segregation are crossed by de concentration of ethnic groups, which negatively impacts the educational and employment opportunities of successive generations. The article analyses the process of social stratification of the population of the Buenos Aires Metropolitan Area (AMBA), in the second decade of the 21st century. Specifically, it examines to what extent the articulation of two cleavages influences the occupational status attainment: family migratory origin (as a proxy of ethnic origin) and the neighbourhood of the household of origin. Likewise, a broader vision of the influence of family social origin is incorporated, considering the effects of the occupational status of grandparents. Data come from a retrospective survey of the PI-CLASES (2016), based on a stratified random sample of the AMBA population. A path analysis approach based on structural equations is used, which allows the incorporation of categorical variables. The patterns found show that there are knots of reproduction of disadvantages for the AMBA population of internal migratory origin with several generations of Argentines and of migratory origin in neighbouring countries. The study suggests that inequality is due to both a historical accumulation of disadvantages mediated by socialization within the neighbourhood and the persistence of discrimination practices in the present.

Keywords: social stratification process; family migratory origin; social class; neighbourhood of socialization ; cumulative dis/advantages

Recibido: 6 de mayo de 2023

Aceptado: 8 de junio de 2023

Introducción

Las grandes metrópolis internacionales cada vez más multiculturales muestran pautas de segregación residencial y segmentación laboral que son indicativas de una marcada desigualdad de clase. Una amplia bibliografía internacional en Estados Unidos y Europa ha evidenciado que cuando los grupos étnicos subalternos de acuerdo al imaginario étnico-racial hegemónico tienen un patrón marcado de segregación residencial influye negativamente en las oportunidades educativas y ocupacionales de sus descendientes (Quillian, 2017; Galster y Sharkey, 2017; Massey y Denton, 1988; Zuccotti y Platt⁹, 2017).

El Área Metropolitana de Buenos Aires, donde reside más de un tercio de la población de Argentina, no escapa a esta tendencia, es una metrópoli multicultural, que reconoce fuentes de desigualdad de clase social basadas en el origen étnico de la población, segregación residencial y segmentación laboral. Sin embargo, a diferencia de las ciudades de Estados Unidos y varias ciudades europeas, la segregación residencial en las ciudades de América Latina se piensa más ligada a la posición socioeconómica que al origen étnico de la población sustentada en el valor de la tierra y el mercado inmobiliario, y en ocasiones, en las políticas públicas de vivienda sectoriales (Katzman, 2001; Di Virgilio y Perelman, 2014).

En términos de Wacquant (2007: 13-25) podemos pensar la marginalización de los barrios populares en Argentina a través de distintos mecanismos que llevaron a su conformación: a los asentamientos y villas de emergencia históricas, típicos de un segmento informal de la clase trabajadora que no pudo integrarse plenamente durante la etapa de industrialización por sustitución de importaciones (1930-1975), se suman la precarización creciente de antiguos distritos obreros estables durante el proceso de desindustrialización (1976-2001). El crecimiento de la pobreza y la economía informal trajo como corolario la degradación de barrios obreros del conurbano bonaerense. A diferencia del hipergueto de las ciudades norteamericanas, la relegación espacial y la cerrazón social, no operan -en principio- sobre la base del origen étnico-racial. Más bien, la convergencia de zonas territoriales desfavorables del cinturón de barrios obreros pauperizados y los enclaves de marginalidad en el AMBA, tienen una lógica de constitución de clase que puede ser aumentada (o reforzada), veremos en qué medida, por el origen étnico. En Argentina, esto implica tomar en cuenta el patrón de asentamiento residencial de distintas corrientes migratorias y sus descendientes, así como sus trayectorias intergeneracionales de clase.

El objetivo general del artículo es analizar el proceso de estratificación social de la población del Área Metropolitana de Buenos Aires en la segunda década del siglo XXI. Específicamente, se busca indagar en qué medida influyen en estatus socio-ocupacional de destino la articulación de tres clivajes: el origen migratorio familiar, el barrio de residencia del hogar de origen y la segmentación del mercado de trabajo. El análisis busca explorar en qué medida estos tres clivajes delinean o contribuyen a reforzar desigualdades acumulativas.

Los estudios que indagan pautas de movilidad intergeneracional de clase a través del análisis de “tablas de movilidad” brindan un panorama

⁹ Zuccotti y Platt (2017) encuentran desigualdades de género en la influencia del barrio co-étnico de origen, lo que sugiere explorar la influencia de esta variable en futuros estudios.

general sobre el grado en que se reproducen las desigualdades de clase en un contexto determinado en una dinámica temporal y/o en perspectiva comparativa; y por lo tanto, constituyen el punto de arranque de un programa de investigación centrado en la transmisión intergeneracional de desigualdades desde una perspectiva de clases sociales (Sautu, 2016). Sin embargo, el análisis de “tablas de movilidad” no permite abordar cuáles son los mecanismos mediadores de reproducción de la desigualdad de clase o aquellos que catalizan procesos de movilidad social ascendente, o por el contrario, movimientos descendentes (Hout, 2015).

Para abrir la “caja negra” de la movilidad o reproducción intergeneracional de clase, varios estudios plantean avanzar sobre el análisis de mecanismos mediadores que regulan la relación entre orígenes y destinos de clase: i. la influencia de la familia de origen, ii. las políticas económicas y sociales promovidas por el Estado en distintas etapas históricas; iii. los sistemas educativos; iv. los entornos residenciales, y v. la configuración del mercado de trabajo (Hout y DiPrete, 2006). En relación con la influencia del origen familiar, se propone considerar además del efecto de clase otros aspectos como el origen étnico, los legados culturales de los padres, la estructura familiar, el barrio de residencia, entre otros (Hout 2015); incluso ampliar la visión del origen familiar incorporando la generación de los abuelos (Pfeffer, 2014).

En este estudio, nos proponemos abonar al análisis del proceso de estratificación social en Argentina, incorporando una visión más amplia de la influencia del origen familiar: el origen migratorio como indicador *proxy* del origen étnico, el estatus ocupacional de los abuelos y la localización residencial del hogar de origen de la infancia. Asimismo, en la ocupación de destino, incorporamos una diferenciación de ocupaciones formales e informales, para tener una medida más precisa de la posición ocupacional de llegada y su relación con variables antecedentes. Los interrogantes que guían el estudio son: ¿Existen nudos que potencian la desigualdad de oportunidades según origen migratorio, entornos residenciales y segmento socio-ocupacional? ¿Cómo se articulan estos factores de desigualdad en el proceso de estratificación en clases sociales? ¿Estos factores de desigualdad continúan influyendo cuando se controla por el nivel socio-ocupacional de los padres y el logro educativo? ¿Qué significados tienen las pautas halladas desde una perspectiva integral sobre el grado de apertura o cierre de la estructura de clases del AMBA en la actualidad?

La estructura del artículo es la siguiente. En la primera sección desarrollamos el enfoque teórico del estudio centrado en la interrelación de factores adscriptos que influyen en el proceso de estratificación social. A continuación, se presentan la estrategia metodológica, la fuente de datos y la descripción de las variables utilizadas. En la sección siguiente reconstruimos el proceso de estratificación social a través de trayectorias de largo plazo (path analysis) tomando en cuenta el estatus socio-ocupacional de tres generaciones (abuelos, padre/madre, encuestado/a-hijo/a), la influencia del origen migratorio familiar, el barrio de residencia en el hogar de socialización y la segmentación del mercado de trabajo en la posición ocupacional de destino. Se busca indagar si estos clivajes delinean desigualdades acumulativas y desigualdades extras (una vez que se igualan condiciones de origen y factores adquiridos) en el proceso de estratificación. Hacia el final, se interpretan los resultados buscando incorporar una dinámica temporal al análisis: ¿en qué medida los nudos de reproducción de la desigualdad social se volvieron más fuertes?

Enfoque teórico: Del esqueleto del proceso de estratificación social hacia una visión más amplia del origen social familiar

El enfoque del proceso de estratificación social es una herramienta central para testear hipótesis sobre desigualdad de oportunidades de vida de grupos étnicos subalternizados.

El estudio fundacional que avanzó en el análisis de los factores intermediarios entre el origen y el destino social fue *The American Occupational Structure* de Blau y Duncan (1967) donde propusieron el “modelo de logro de estatus”. A diferencia de enfoques previos, que se centraban en el análisis bivariado de la “tabla de movilidad” de clase, Blau y Duncan propusieron examinar el proceso de logro ocupacional a través de la descomposición de los efectos de factores adscriptos y adquiridos. Dicho estudio tiene la importancia de haber condensado “el esqueleto” del proceso de estratificación social a través de cinco variables: el estatus ocupacional y escolaridad de los padres (factores heredados por el sujeto) y la escolaridad y la primera ocupación del encuestado (como factores adquiridos), siendo el estatus ocupacional del encuestado/a la variable dependiente.

Los resultados del estudio de Blau y Duncan (1967) mostraron que el efecto directo de los orígenes sociales sobre el destino ocupacional de las personas era cada vez menor mientras que su influencia indirecta a través de la escolaridad era cada vez más robusta, es decir, una parte considerable de la transmisión de oportunidades desiguales se producía a través de la desigualdad de oportunidades educativas. En Argentina, los estudios de Jorrat (2000) fueron pioneros en la indagación del proceso de estratificación social. Sus conclusiones concuerdan con la investigación clásica de Blau y Duncan: la escolaridad tiene mayor relevancia sobre el destino socio-ocupacional de las personas y es mediadora fundamental del efecto de los orígenes sociales.

El estudio de Blau y Duncan (1967) permitía también comparar distintos grupos étnicos evidenciando una marcada desigualdad de oportunidades. Para los estadounidenses de origen migratorio europeo, los determinantes más importantes del logro ocupacional eran la educación alcanzada y las oportunidades de realizar una carrera laboral ascendente en el propio curso de vida, dos factores que pueden vincularse -aunque no exclusivamente- a recursos meritocráticos. En la generación de los hijos/as de migrantes europeos, igualando el origen social y el logro educativo, no se advertía una desigualdad sustantiva en su logro de estatus (Duncan & Duncan, 1967; Featherman & Hauser, 1978). Estos resultados apoyaban la teoría del “melting pot” y la “asimilación lineal” para los grupos étnicos de origen migratorio europeo. Según esta teoría, los distintos grupos migratorios iban ascendiendo a medida que se asimilaban a la cultura norteamericana. En contraste, la población afro-descendiente estaba condenada a un “círculo pernicioso” de acumulación de desventajas y, por lo tanto, de reproducción en la pobreza. Este círculo pernicioso estaba relacionado con la intermediación en el proceso de estratificación de factores institucionales y estructurales basados en la discriminación racial, que determinaban opciones menores de logro de estatus, independientemente de los orígenes sociales y el logro educativo de la población afro-descendiente (Blau y Duncan, 1967).

La tesis de la asimilación lineal fue puesta en cuestión para las oleadas de migrantes provenientes de América Latina y Asia. Portes y Rumbaut (2010) mostraron que en un contexto mucho más hostil, signado por la discriminación étnico-racial a las minorías étnicas “no-blancas” y menores oportunidades estructurales de empleo en la industria, que suele constituir un canal de incorporación y ascenso social para los migrantes, los

hijos de determinados grupos migratorios de orígenes étnicos subalternos tenían mayores probabilidades de tener una trayectoria de descenso social en relación a sus padres. Contrariando su cultura de origen, sin redes sociales densas y recursos para hacer frente a la discriminación y hostilidad de la sociedad receptora, experimentaban una asimilación descendente en la *underclass*.

Estudios más actuales, que incorporan el análisis de tres generaciones: abuelos, padres e hijos/as, apoyan la idea de una segmentación étnico-racial de oportunidades. Hertel y Groh-Samberg (2014) han evidenciado que los grupos étnico-raciales subalternos tienen desventajas acumulativas por efectos de la discriminación estructural, ejemplos paradigmáticos son los afroamericanos y latinos en Estados Unidos, y las minorías de Turquía y países árabes en Alemania.

En Argentina, en el AMBA la población mestiza con origen en migraciones internas y de países limítrofes es *racializada* por las clases medias de origen europeo a través de estereotipos (Belverede, 2002). Por dicha razón, enmarcaremos las discusiones sobre las posibilidades de integración/asimilación de estas corrientes migratorias en base a la *racialización de las relaciones de clase* (Margulis, 1999). Según este enfoque la discriminación étnico-racial actúa como un mecanismo de cierre social excluyente, esto es, inducen la reproducción en el segmento informal de clase trabajadora, limitando el acceso a puestos ocupacionales con mayor prestigio social y estatus socio-económico, a créditos hipotecarios que garanticen el acceso a barrios residenciales de mayor estatus, a la circulación por barrios más acomodados, entre otras consecuencias. Estas prácticas de discriminación con frecuencia suelen manifestarse de manera sutil en la vida cotidiana afectando la autoestima personal y del grupo *racializado* en general.

Volviendo a la dimensión socio-territorial, estos enfoques ponen en cuestión el peso casi exclusivo de la dimensión económica en los procesos de segregación residencial. En términos de Segura (2012: 108-109) la segregación no se reduce a un fenómeno económico porque los procesos de racialización de los espacios residenciales de las clases populares y sus ámbitos de circulación son factores influyentes, con peso propio. Sus efectos, sin embargo, no delimitan espacios homogéneos (raciales, étnicos o de clase) sino que la producción de desigualdades en el espacio urbano resulta de una dinámica de intercambios, encuentros y trayectos más o menos conflictivos entre clases y grupos étnicos *hegemonicos* y *racializados* -enfaticamos aquí-.

En América Latina, si bien la perspectiva de estudios de estratificación social basada en modelos secuenciales tiene menor desarrollo, hay algunas excepciones que ponen de manifiesto la importancia de focalizar dentro de los procesos de estratificación social en la discriminación étnico-racial como barrera que trava o limita los procesos de ascenso social. En Brasil, clase social y raza interactúan en las oportunidades de vida: la población negra y parda tiene mayores desventajas en el logro educativo y ocupacional, controlando por el origen social, lo cual sugiere la existencia de barreras raciales en la estructura de clases (Costa Ribeiro, 2006). En Colombia, la desigualdad de oportunidades experimentada por las mujeres negras ilustra de forma integral el proceso de “desventajas acumulativas” y “círculo pernicioso” con base en la discriminación racial de carácter estructural de Blau y Duncan (Viáfra López y Urrea-Giraldo, 2006). En México, Solís y Güémez (2021) muestran que todas las características étnico-raciales subalternas en México según auto-adscripción, lengua indígena y tono de piel se asocian con destinos socioeconómicos menores, controlando por origen social y logro educativo, explicadas tanto por una acumulación histórica de desventajas como

por la persistencia de prácticas de racismo.

En Argentina algunos estudios buscaron aproximarse al efecto de la discriminación étnico-racial en la desigualdad de oportunidades. Dalle (2014, 2016) muestra que la probabilidad de ascenso social al estrato clase media de mayor estatus desde orígenes de clase popular es menor para la población que se auto-percibe mestiza que para la población blanca-europea. Salvia y De Grande (2013) observaron que las personas que se auto-perciben “no blancas”, tienen mayores dificultades para emplearse, mayores probabilidades de acceder a empleos precarios y de percibir remuneraciones más bajas.

En otros estudios previos, Dalle (2020, 2023) mostró que el origen migratorio familiar tiene un efecto neto en las probabilidades de movilidad de clase ascendente comparando la encuesta de estratificación y movilidad social dirigida por Germani en 1961 y la encuesta del PI-CLASES (2015). En 1961, solo la generación migrante (tanto de europeos pertenecientes a la última oleada migratoria como los migrantes internos) tenía menores oportunidades de ascenso social. En los hijos de migrantes europeos se eclipsaban las desventajas y tenían las mismas chances de ascenso social que los nativos del AMBA de segunda generación. En la actualidad, los migrantes internos con varias generaciones nacidas en Argentina y migrantes de países latinoamericanos tienen menores chances de ascenso social. Pero a diferencia de 1961, la desventaja de la primera generación de migrantes se mantiene en sus hijos y nietos: lo que pone en cuestión la teoría de la asimilación lineal para los grupos étnicos subalternos. El estudio plantea un análisis multicausal de los factores estructurales y culturales que están en la base de las pautas observadas. Entre dichos factores, se planteó como posible interpretación que los migrantes internos y latinoamericanos, de llegada más reciente al AMBA, tienen una mayor inserción relativa en villas de emergencia, asentamientos informales segregados (Mera, 2018) y barrios obreros del conurbano bonaerense que se pauperizaron/marginalizaron durante la desindustrialización iniciada a mediados de la década de 1970 (Torres, 1992). En este estudio, buscamos profundizar en la interrelación entre el origen migratorio familiar y el entorno residencial a través de un análisis secuencial que permita indagar el efecto neto de ambas variables y si ambas se relacionan entre sí delineando procesos de desigualdad acumulativa.

El entorno social en el que las familias están inmersas tiene efectos en la vida de las personas y de sus descendientes, es por ello que nos interesa comprender ¿Qué papel juega el entorno socio-habitacional en la acumulación de oportunidades y desventajas entre personas de una misma clase social? ¿Cuál es el vínculo entre el origen migratorio, la clase social de origen y el espacio social que se habita en la niñez? ¿Qué desigualdades sociales refuerzan crecer en un determinado lugar o en otro?

Una parte de las desigualdades se explica en los estudios por la ocupación del padre, el origen social familiar, así como el origen étnico; sin embargo, varias investigaciones advierten el peso propio que tiene el territorio que se habita en el refuerzo de las desigualdades sociales. Estudios previos en Estados Unidos y Europa (Reardon, Townsend y Fox, 2017; Galster y Sharkey, 2017) muestran hallazgos sobre cómo los entornos residenciales tienen efectos en los resultados educativos, socioeconómicos y de salud de sus residentes. Los hallazgos recientes muestran que el entorno-residencial es un impulsor vertebral clave con efectos (directos e indirectos) en las trayectorias y condiciones de vida de las personas. Este efecto del entorno barrial de la infancia tiene efectos a lo largo de la trayectoria de vida. La investigación Reardon, Townsend y Fox (2017:35) indica que la desigualdad en los entornos residenciales (especialmente en su

composición económica) ha ido en aumento para todas las familias estadounidenses. El relativamente alto nivel de segregación residencial entre los niños tiene implicaciones importantes para la escolarización y logro académico. La conformación de circuitos educativos se encuentra atravesada tanto por la clase social, como por la estratificación socio-territorial, delineando patrones de estratificación educativa. Estas desigualdades se refuerzan cuando los barrios son segregados también por origen étnico familiar.

En las últimas décadas en América Latina, se ha presentado un interés en analizar los procesos de segregación residencial socioeconómica en las principales ciudades latinoamericanas. El interés sobre el tema crece cuando se piensa que las consecuencias negativas de las privaciones socioeconómicas aumentan cuando las personas se encuentran en una doble situación de desventaja: sufren de carencias en el hogar y residen en áreas en donde hay una alta concentración de población con similares condiciones socioeconómicas. Esta problemática muestra un efecto vecindario basado en la distribución socio-espacial que deriva de la concentración de los hogares en zonas residenciales con desventajas socioeconómicas (Solís y Puga, 2011: 234).

Los territorios son espacios socio geográficos atravesados por relaciones de poder y dominación, que aglutinan y articulan distintos mercados, recursos y servicios, espacios de socialización, etc. (Galster y Sharkey, 2017). Según estas articulaciones, en cada territorio emerge una oferta particular de oportunidades y desventajas que permiten y condicionan las trayectorias de sus habitantes. Estas oportunidades (y desventajas), asociadas a la localización y territorio, introducen importantes diferencias sociales entre los lugares de residencia y sus habitantes, constituyéndose como un factor crítico de estratificación socio espacial (Di Virgilio, 2011). Estos procesos segregatorios dan cuenta de diferenciaciones regionales y también de distintas jurisdicciones dentro de una ciudad (Di Virgilio, Marcos y Mera, 2015; Fachelli, Goicochea y López Roldán, 2015). La segregación residencial de los habitantes, según sus posiciones de clase y credenciales educativas, se configura siguiendo la oferta desigual de oportunidades, servicios, y características de los entornos barriales (presencia de pavimento, iluminación, recolección de basura, etc.), como así también de distintas problemáticas (contaminación, basurales, zonas inundables, etc.) (Maceira, 2021). El estudio de Maceira (2021), dando cuenta de la interrelación entre clases y segregación socio-residencial, muestra el sesgo de territorialidad que asume el núcleo duro de los procesos de marginalización social concentrado en la periferia del AMBA. Estos barrios relegados se constituyen con una alta densidad residencial del proletariado informal reclutado inter-generacionalmente de hogares de esa misma posición.

A partir de los estudios realizados sobre el tema en el equipo observamos que las zonas de residencia en general y la socialización de la infancia en particular, condicionan (cuantitativa y cualitativamente) oportunidades a lo largo de las trayectorias de vida de las personas. En este sentido, consideramos que las oportunidades que brinda un territorio (en tanto recursos, servicios, espacios de sociabilidad, redes sociales, etc.) reflejan y posibilitan trayectorias de vida y patrones de movilidad social/reproducción de clase (Boniolo y Estévez Leston, 2018; Boniolo, 2020; Boniolo, Estevez Leston y Carrascosa, 2021).

Estrategia metodológica

Fuente

En este artículo trabajamos con una encuesta propia, realizada por el Programa de Investigación sobre Análisis de Clases Sociales. La encuesta del PI-CLASES (2016) *Reproducción y movilidad social en trayectorias familiares y cursos de vida* fue relevada en 2015/6 a una muestra probabilística del AMBA de 1065 hogares. Su diseño permite estudiar procesos de estratificación social en el largo plazo a partir de los siguientes indicadores: el origen migratorio familiar, la clase social de los abuelos, el período de llegada al AMBA, el barrio de residencia del hogar de origen y la trayectoria residencial, el nivel educativo y el tipo de educación de distintas generaciones, la posición ocupacional de entrada al mercado de trabajo, las transiciones entre formalidad- informalidad laboral, la influencia del capital social, el tipo de lazos sociales en el acceso al empleo y la posición de clase social de llegada.

En el trabajo de campo participó todo el equipo PI-Clases y fue dirigido por Pablo Dalle, Paula Boniolo y Rodolfo Elbert en el Instituto de Investigaciones Gino Germani-UBA. Para el diseño de una muestra probabilística, tomamos como punto de partida el marco muestral utilizado por el Dr. Raúl Jorrot para las encuestas que dirigió en el CEDOP-UBA (2003, 2004, 2005, 2007, 2009/10, 2013). Se trata de un diseño muestral estratificado y multi-etápico con selección aleatoria en todas las etapas, que permite la generalización de resultados al universo de estudio: la población de ambos sexos de 25 a 65 años del AMBA (Sautu, Boniolo, Dalle y Elbert, 2020). El perfil obtenido en nuestra muestra tiene una composición socio-demográfica por sexo y origen migratorio prácticamente que la Encuesta Permanente de hogares y una proporción de adultos mayores levemente más alta (tabla 1 del anexo).

Técnicas de análisis

Para indagar en qué medida los factores estudiados influyen en el posicionamiento en la estructura social, avanzamos en un análisis de efectos secuenciales en el proceso de estratificación social basado en variables cuantitativas. Para ello, se utilizó la técnica de *path analysis* basada en la aplicación de un modelo generalizado de ecuaciones estructurales (GSEM) que permite incorporar variables categóricas, en nuestro caso, la variable nominal: origen migratorio familiar. La utilización de una perspectiva de ecuaciones estructurales tiene dos ventajas: i. en primer lugar, permite incorporar la *secuencia temporal* de ocurrencia de las variables: el estatus ocupacional de los abuelos ejerce influencia sobre el estatus ocupacional de los padres y el de los padres sobre los hijos. ii. en segundo lugar, el modelo permite observar que determinadas variables que son efectos de variables antecedentes constituyen ellas mismas variables antecedentes que ejercen efectos sobre otras variables que ocurren con posterioridad en perspectiva temporal. De este modo, esta técnica de análisis permite captar *senderos de influencia* en el proceso de estratificación social determinando la *fuerza* y la *dirección* de la asociación.

En relación con los senderos de influencia en el proceso de estratificación social, desde el modelo clásico de Blau y Duncan (1967), el énfasis del análisis está puesto en captar qué tipo de factores: adscriptos o adquiridos, ejercen los mayores efectos en el

estatus ocupacional de destino. Se asume que un mayor *efecto directo* de factores adquiridos, es un indicador de una estructura de estratificación social abierta. Ahora, bien en la medida en que el logro educativo está condicionado por el estatus ocupacional de los padres, la apertura de la estructura de estratificación social, depende también de que el origen social pese menos sobre el logro educativo. En caso de que se cumplan ambas condiciones, (-OE) y (+ED) estaríamos en presencia de *mayor apertura social por ecualización de la educación*. Si en cambio, en el modelo, se observa que tienen mayor peso los factores adscriptos, estamos en presencia de un sistema de estratificación social más cerrado.

Los coeficientes del modelo se presentan en forma estandarizada en unidades de desvío estándar para las variables de intervalo lo cual permite medir la importancia relativa de las variables antecedentes en cada grupo. Para las variables origen migratorio y nbi del barrio, los coeficientes se presentan de forma no estandarizada concentrando el análisis en la comparación de los efectos entre sub-grupos de la población estudiada.

Variables

Las variables utilizadas en el modelo que reconstruye el proceso de estratificación social en el largo plazo son las siguientes:

i. *Estatus ocupacional de origen*: esta variable mide el estatus ocupacional del padre/madre cuando el encuestado tenía 15 años mediante el uso del índice Internacional de Estatus Socioeconómico. La escala ISEI presenta un enfoque continuo de la estratificación ocupacional, que captura diferencias entre grupos sociales según niveles educativos y de ingresos entre categorías ocupacionales de la CIUO, maximizando el rol de la ocupación como variable interviniente entre la educación y el ingreso (Ganzeboom, De Graaf y Treiman, 1992). Se siguió el criterio de dominancia entre el padre y la madre o bien la persona señalada como principal sostén del hogar de origen.

ii. *Estatus ocupacional de los abuelos*: se usó también la escala ISEI. Se utilizó el criterio de seguir la rama materna bajo el supuesto de que es mayor la socialización con sus nietos. En los casos en los que no contábamos con información de la ocupación de los abuelos de la rama materna, utilizamos a la rama paterna. En ambas ramas familiares, entre abuelo y abuela, se siguió también el criterio de preeminencia de estatus socio-ocupacional. Con la conjunción de ambos criterios, fue posible obtener información de más del 90% de la posición ocupacional de los abuelos.

iii. *Educación del padre/madre* (o principal sostén del hogar de origen): la variable se mide con los años de educación formal del padre/madre o PSH de origen de la persona encuestada. Se siguió también el criterio de dominancia (en este caso, mayor cantidad de años de educación formal alcanzados).

iii. *Origen migratorio familiar*: se clasificó en tres grupos según el aporte de las principales corrientes migratorias al AMBA. Las tres categorías son: i. Origen migratorio de ultramar, con tres generaciones en AMBA o aporte migratorio en la generación de los abuelos o los padres (Entre los principales orígenes migratorios se destacan: Italia, España, Europa oriental -Polonia, Rusia-, con una proporción alta de ascendencia judía y países árabes); ii. Origen migratorio interno con tres generaciones

de argentinos; iii. Origen migratorio en países limítrofes, principalmente de Paraguay y Bolivia.

iv. *Barrio de residencia durante la infancia*, fue invertido el orden de las categorías. Se otorgó mayor puntaje a los barrios sin o escaso NBI y menos a los barrios con alta porcentaje de hogares con NBI.

v. *Educación de ego*: la variable se mide con los años de educación formal de la persona encuestada al momento de la encuesta (2015/6).

vi. *Primera ocupación de ego*: la variable mide a través del ISEI, la primera ocupación de ingreso al mercado de trabajo del encuestado/a.

vii. *Ocupación actual de ego*: la variable mide a través del ISEI, la ocupación de la persona encuestada al momento de la encuesta (2015/6). Para captar el efecto del clivaje formal-informal del mercado de trabajo en la desigualdad, hicimos dos tipos de análisis: uno con la escala ISEI normal y otro restándole 10 puntos a las ocupaciones no registradas en la seguridad social.

El proceso de estratificación social en el AMBA, una mirada de largo plazo

La estructura de clases de la sociedad argentina contemporánea exhibe una composición desigual según origen migratorio familiar, que es una variable *proxy* del origen étnico (Germani, 1963; Torrado, 2004; Dalle, 2016) y, asimismo, la desigualdad de clase, tienen un patrón de localización residencial diferencial (Maceira, 2021; Boniolo, 2020). A continuación nos proponemos indagar, yendo pasos hacia atrás, si las variables origen migratorio y el barrio de residencia del hogar de origen, influyeron, definiendo oportunidades desiguales de logro educativo y ocupacional.

En esta sección, presentamos los resultados de la aplicación de un modelo de estratificación social de largo plazo incorporando al modelo clásico de Blau y Duncan (1967), el origen migratorio familiar, el estatus ocupacional de los abuelos y el nivel de nbi del barrio de residencia durante la niñez vinculada al hogar de origen.

En el cuadro 1, en el primer cuadrante se describen a través de la media de las variables adscriptas y adquiridas seleccionadas en el modelo, las características de los tres grupos de estudio según su origen migratorio: i. De ultramar o europeo (con tres generaciones en el AMBA o nietos e hijos de inmigrantes); ii. Internos, con tres generaciones de argentinos y iii. Países limítrofes. En el segundo cuadrante, analizamos la media de algunas variables de origen social y factores adquiridos según el barrio de residencia durante la infancia, vinculado a la residencia del hogar de origen.

Cuadro 1: Caracterización de los principales grupos según origen migratorio y barrio de residencia en base a promedios de variables adscriptas y adquiridas.

Variables antecedentes	ISEI ocupación abuelos	Educación padre/madre	ISEI padre/madre	NBI del barrio del hogar de origen	Educación Ego	ISEI primera ocupación	ISEI Ocupación actual
Origen migratorio							
De ultramar	40,3	10,7	45,3	2,5	13,5	36,8	50,5
Interno	31,1	7,9	33,6	2,1	11,0	28,0	37,1
Países limítrofes	32,6	8,7	33,6	1,9	10,9	28,1	34,3
NBI del barrio, hogar de origen							
Sin o bajo % de NBI			43,0		13,1	34,4	48,2
Medio % de NBI			36,9		11,7	29,9	39,4
Alto % de NBI			30,4		10,1	28,3	33,8
<i>Promedios generales del total de la muestra</i>	<i>35,3</i>	<i>9,2</i>	<i>38,6</i>	<i>2,3</i>	<i>12,0</i>	<i>31,8</i>	<i>42,6</i>

Fuente: elaboración propia en base encuesta PI-Clases (2016)

Como puede observarse, los dos últimos grupos, de origen migratorio subalterno, tienen menor estatus ocupacional de origen en la generación de los abuelos y los padres, residen al comienzo de sus trayectorias en barrios con mayores déficits de infraestructura, alcanzan menor nivel educativo, se insertan en el mercado de trabajo en ocupaciones con menor estatus ocupacional y en su carrera laboral alcanzan también ocupaciones de menor estatus. Estos resultados, tienen por detrás una primera desigualdad, o que también podríamos denominar desigualdad por el tiempo de llegada a la región. Por haber arribado antes al AMBA, la población con origen en migraciones de ultramar, parte de orígenes sociales más altos. Ahora bien, ¿en qué medida se mantienen estas desigualdades a medida que avanzamos en la secuencia temporal del modelo?

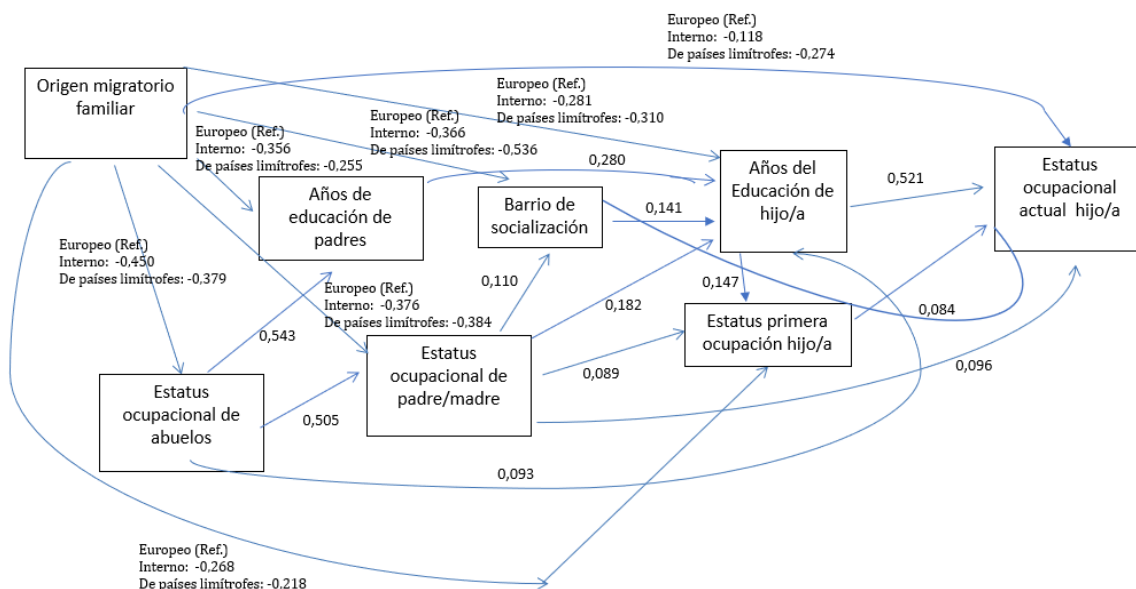
Asimismo, en relación al barrio de residencia durante la infancia, los resultados indican que los padres con mayor estatus ocupacional se asentaron en barrios con mayor nivel socio-económico, mayor es el nivel educativo alcanzado por sus hijos y mayor estatus alcanzado en la primera ocupación y la ocupación actual. Esta desigualdad vinculada al barrio, ¿mantendrá su efecto sobre la ocupación de destino si controlamos por las variables de origen social y los factores adquiridos? Para contestar estos interrogantes, el análisis de GSEM permite un examen más detallado de los senderos de estratificación social de cada grupo, identificando nudos de reproducción de desigualdad y factores o mecanismos de equiparación de oportunidades, si los hubiere. En el cuadro 2 y el gráfico 1 se presentan los resultados del modelo *path* utilizado.

Cuadro 2. Efectos del origen social, barrio del hogar de origen y factores adquiridos según origen migratorio familiar en el proceso de estratificación social. Personas de ambos sexos de 25 a 65 años. AMBA, 2015/6.

Variables antecedentes	ISEI abuelos	Educación padre/madre	ISEI padre/madre	Barrio según % NBI	Educación EGO	ISEI 1era Ocupación	ISEI Ocupación actual
Origen migratorio familiar							
De ultramar (europeos, judíos, árabes) (Ref.)
Interno (tercera generación de argentinos)	-0,450***	-0,356***	-0,376***	-0,366***	-0,281***	-0,268***	-0,118***
De países limítrofes	-0,379***	-0,255**	-0,384***	-0,536***	-0,310***	-0,218***	-0,274***
Orígenes sociales							
ISEI abuelos		0,543***	0,505***		0,093**		0,038
Educación de Padre/Madre					0,280***		
ISEI Padre/Madre				0,110***	0,162***	0,089*	0,096***
Barrio según % NBI					0,141***	0,035	0,084*
Factores adquiridos							
Educación Ego						0,436***	0,521***
ISEI 1er ocupación de Ego							0,147***

Fuente: elaboración propia en base a la encuesta PI-CLASES (2016).

Gráfico 1. Modelo de estratificación social entre tres generaciones considerando origen migratorio familiar y barrio de socialización. Personas de ambos sexos de 25 a 65 años. AMBA, 2015/6.



Fuente: elaboración propia en base a Encuesta PI-CLASES (2016)
 Nota 1: Se muestran sólo los efectos estadísticamente significativos con al menos un 95% de confianza.
 Nota 2: En la categoría de referencia de la variable origen migratorio familiar se utilizó para abreviar la nominación del grupo mayoritario que compone la misma.

En el cuadro 2 se puede observar que la población criolla con origen migratorio

interno y origen migratorio en países limítrofes parte de un origen social (ISEI) más bajo en la generación de los abuelos (-.451 y -.379, respectivamente), en relación con la población que de ascendencia de ultramar. En esta última, es mayor la proporción de abuelos que migró a Buenos Aires y experimentó una movilidad ascendente a la clase obrera calificada o las clases medias. Luego, controlando por el origen social de los abuelos, los padres de los encuestados provenientes de migraciones (más cercanas en el tiempo) de otras provincias de Argentina y países limítrofes, tienen menor logro educativo (-.356 y -.225), y menor nivel ocupacional (-.376 y -.384) que los padres en las familias con origen migratorio de ultramar. Como se observa en los resultados descriptivos (cuadro 2) aquí se advierten desventajas acumulativas. Cómo parten de un origen social más bajo en la generación de los abuelos, en la generación de los padres alcanzan menor nivel educativo y menor estatus ocupacional. Sin embargo, también las familias criollas migrantes internas y con origen migratorio en países limítrofes, tienen desventajas “extras” controlando por el origen social. Esto se debe a que una proporción mayor de estas familias aún no había migrado o recién llegaba al AMBA en la generación de los padres. Miradas en conjunto, estas pautas muestran que las familias con origen migratorio de ultramar, ya habían experimentado, hacia mediados del siglo XX, procesos de movilidad ascendente en Buenos Aires, por el cual, la generación de los hijos encuestados, parten de un piso de clase más alto, que brindó un abanico más amplio de oportunidades.

Este piso más elevado de la condición de clase de origen se refleja entre otros aspectos en el tipo de barrio donde se asientan las familias. A mayor nivel socio-ocupacional de los padres, mayor probabilidad de habitar barrios sin NBI (.110). Ahora bien, controlando por la posición socio-ocupacional de los padres, las familias criollas con origen en migraciones internas y las familias con origen en migraciones de países limítrofes, habitan con mayor probabilidad barrios con altos niveles de necesidades básicas insatisfechas, -.236 y -.405 respectivamente, en comparación con familias con orígenes en migraciones de ultramar. Esta pauta, muestra una doble acumulación de desventajas extras en el origen social de la población criolla con origen en migraciones internas y con origen en migraciones de países limítrofes. No sólo parten, una generación atrás de un origen de clase social más bajo sino también que al igualar el origen social, tuvieron mayores probabilidades de criarse en hogares asentados en barrios obreros/populares con mayor NBI, infraestructura deficitaria y menor calidad de oferta educativa.

La localización residencial constituye un aspecto muy relevante de la desigualdad acumulativa. Las familias de origen inmigratorio de ultramar al ascender con anterioridad a las clases medias se asentaron en barrios de mayor nivel socio-económico con una oferta educativa de mayor calidad. En contraste, la desindustrialización (1976-2001) erosionó el modelo residencial de la clase trabajadora integrada, los barrios obreros consolidados del conurbano bonaerense, proliferando en su lugar asentamientos segregados donde predomina el empleo precario y la desocupación estructural, donde las condiciones de escasez imponen metas de más corto plazo, orientadas a resolver necesidades básicas (Katzman, 2001). Esto nos lleva a pensar nuevamente no sólo en desigualdades acumulativas, sino también en desigualdades extras vinculadas a la segregación socio-residencial en términos socio-económicos (o de clase) y étnicos, que puede ser por la llegada posterior a la región -y que los barrios obreros con mayor infraestructura ya estaban ocupados- y también por la racialización de relaciones de clase.

En el cuadrante siguiente analizamos la desigualdad de oportunidades de logro educativo en la generación de las/os hijas/os. Se observa que todas las variables adscriptas trabajadas influyen en la desigualdad educativa. El nivel educativo de los padres es la variable que más influye (.280), seguida por el nivel ocupacional de los padres (.182). El barrio de residencia vinculado al hogar de origen tiene fuerte influencia en las probabilidades de logro educativo (.141) tanto en términos de aspiraciones que brinda el entorno como delimitando la calidad de la oferta educativa. Cabe resaltar que el efecto de factores adscriptos, no se limita a la generación de los padres, sino que el nivel ocupacional de los abuelos mantiene un efecto (estadísticamente significativo) en los años de educación alcanzados por los nietos (.093), dando cuenta de efectos de largo plazo del origen social. Al considerar el origen migratorio familiar, se observa que la población con origen en migraciones internas y en países limítrofes tienen un menor logro educativo, controlando por las variables adscritas precedentes (-.280 y -.310) que las familias con origen migratorio de ultramar. Esto nuevamente nos indica una situación de “desventajas extra”.

El modelo continúa analizando los factores que influyen en la primera ocupación de los encuestados y la pauta hallada muestra que el factor que más influye son los años de educación alcanzados, su efecto neto es (.436), pero igualando el nivel educativo alcanzado, el origen social de los padres mantiene un efecto directo (.089). En el estatus de la primera ocupación, el barrio no tiene efectos netos, esto cambia con la ocupación final donde el barrio vuelve a tener influencia. Igualando el nivel socio-ocupacional de los padres, nivel educativo alcanzado y barrio de residencia del hogar de origen, la población criolla con origen en migraciones internas y de países limítrofes tienen menos estatus en el ingreso al mercado laboral (-.268 y -.218), que la población proveniente de familias con origen migratorio de ultramar, como vimos, de más largo arraigo en el AMBA.

¿Qué factores inciden en el estatus socio-ocupacional de la generación de los encuestados (hijos)? La pauta saliente refleja que en el posicionamiento socio-ocupacional actual la variable que más influye, controlando por todos los factores del modelo, es años de educación (.521), seguida del estatus de la primera ocupación; ambos factores adquiridos. Si bien esta pauta suele vincularse con la meritocracia, no debe perderse de vista, como vimos en el análisis precedente, que los factores adscriptos, influyen sobre el logro educativo y el logro ocupacional en el primer empleo. Estos factores adquiridos pueden estar actuando como correa de transmisión de la desigualdad de origen. Sigue en orden, el estatus socio-ocupacional de los padres (.096) que conserva un efecto directo controlando por todos los otros factores ya señalados. Cabe resaltar que la desigualdad territorial también tiene un efecto directo (.085) en el estatus ocupacional de destino. La influencia del estatus socio-ocupacional de los abuelos, que tenía un efecto sobre el logro educativo, deja de tenerlo para el estatus social, lo cual sugiere que los abuelos dejan su huella sobre sus nietos a través de aspiraciones educativas.

Por último, igualando los factores adscriptos y adquiridos señalados, el origen migratorio familiar tiene un efecto directo sobre el estatus ocupacional de destino mostrando desventajas acumulativas y “extras” en las familias con origen migratorio interno (-.118) y con origen migratorio en países limítrofes (-.273), más marcadas en este último grupo.

Siguiendo a Elbert (2020) hemos considerado al clivaje formal-informal como un

criterio relevante para abordar desigualdad en las condiciones y oportunidades de vida en la clase trabajadora. Para ello, en el análisis aplicamos dos modelos de proceso de estratificación social: uno, presentado aquí, restándole 10 puntos en el ISEI de la ocupación al momento de la encuesta a las ocupaciones informales y, otro con el ISEI sin modificaciones. Los resultados otorgaban mayores desventajas en el estatus ocupacional alcanzado en los migrantes internos y limítrofes y sus descendientes en el primer modelo, dando cuenta de una mayor inserción y reproducción en el segmento informal del mercado de trabajo. En la actualidad desde posiciones ocupacionales informales es más arduo proyectar caminos de movilidad social ascendente (Dalle, 2016; Poy, 2019; Sautu, Paredes y Carrascosa, 2022).

Conclusiones y discusión

A lo largo del estudio hemos observado que los migrantes internos con ascendencia de varias generaciones de argentinos y los migrantes limítrofes, y sus descendientes, tienen desventajas en el proceso de estratificación social. En contraste con el sentido común que tiende a naturalizar las posiciones de clase del presente, deshistorizándolas, el análisis mostró que la desigualdad de oportunidades de los distintos grupos analizados según origen migratorio se vincula con el tiempo de llegada al AMBA y la acumulación histórica de ventajas para algunos y de desventajas para otros. Los grupos de origen migratorio de ultramar se apropiaron antes de determinadas oportunidades ocupacionales, se asentaron en mejores barrios (Torres, 1992) y desde posiciones de clase obrera calificada y clases medias transmitieron mayores oportunidades a las generaciones siguientes. Tanto la “acumulación originaria”, del ascenso social de la generación migrante de ultramar en un contexto en el que la estructura de clases estaba menos consolidada y por lo tanto era más permeable, así como la “acumulación de ventajas posteriores” suelen ser olvidadas por los descendientes del aluvión inmigratorio de ultramar¹⁰.

Ahora bien, en el análisis también se observan “desventajas extras” de los migrantes internos y limítrofes y sus descendientes, que están presentes aun igualando factores adscriptos y adquiridos. Estas pautas sugieren que podrían estar interviniendo mecanismos de cierre social excluyente basados en la discriminación étnica. Aquí, nos interesa resaltar que la articulación entre discriminación étnico-racial, segregación residencial basada en factores socio-económicos pero también étnicos (por el desclasamiento y marginalización de grupos migratorios internos y limítrofes y sus descendientes) y su sobre-explotación en el mercado de trabajo informal, pueden estar afectando de manera relevante el proceso de estratificación social.

¿Cómo interpretar los resultados obtenidos en relación a estudios previos en el campo? Los estudios que indagaron tendencias en la movilidad social intergeneracional mostraron la persistencia de altas tasas absolutas de movilidad ascendente impulsadas por la expansión de oportunidades ocupacionales a pesar del estancamiento relativo del desarrollo en Argentina y crisis económicas recurrentes posteriores a la ISI. Sin embargo, al indagar en el nivel de apertura de la estructura de clases evidenciaron cierta tendencia al cierre (Jorrat, 2000; Dalle, 2010, 2016; Benza, 2012; Plá, 2016). En particular se destacan, mayores barreras a la movilidad de larga distancia desde la clase

¹⁰ Esta interpretación no busca negar el papel de la inmigración de ultramar, en gran medida de origen de clases populares, en el desarrollo del país. Ver Germani (1962), entre otros.

trabajadora al segmento privilegiado de las clases medias (Dalle, 2018). Los cambios en el modelo de desarrollo económico habrían impactado sobre el perfil y composición de la estructura de clases abriendo (o cerrando) canales de movilidad social ascendente. Así, por ejemplo, la expansión de ocupaciones obreras calificadas y semicalificadas formales en el período 2003-2013, impulsó movimientos de ascenso social al interior de la clase trabajadora desde el segmento no calificado e informal. Sin embargo, este tipo de movilidad social impulsada por cambios en la estructura ocupacional, no habría generado cambios en el nivel de apertura de la estructura de clases, esto es, no habría nivelado las oportunidades entre las clases de acceder a posiciones de clase de mayor estatus socio-económico. La tendencia, por el contrario, habría sido de cierta polarización social.

En relación con dicha tendencia, los hallazgos de este estudio muestran que existen fuertes nudos de reproducción de desventajas para los grupos étnicos subalternos: mayor influencia del origen social, localización residencial en barrios con mayor porcentaje de hogares con NBI, inequidad en el logro educativo aun controlando por el origen social, y a igual origen social y logro educativo alcanzado, acceso a un estatus socio-ocupacional más bajo.

Estas desigualdades extras, creemos, pueden estar en parte vinculadas a la discriminación étnico-racial: que como vimos en la discusión teórica, limita oportunidades a los grupos subalternizados por la cultura hegemónica, pero se derivan también y, a nuestro criterio primordialmente, de la falta de desarrollo o un desarrollo trunco del país desde el último cuarto del siglo XX, que se evidencia en la falta de oportunidades ocupacionales estructurales.

El patrón de asociación entre corrientes migratorias que arribaron a la región más tarde y su asentamiento en territorios más desfavorables: enclaves históricos de marginalidad o barrios obreros integrados que se pauperizaron durante el período de desindustrialización, o la formación de asentamientos y nuevos enclaves de marginalidad vinculada a la persistencia de flujos migratorios que no pudieron integrarse plenamente a la ciudadanía social, contribuyó a la reproducción de desventajas, y limita la “democratización de oportunidades”.

Teniendo en cuenta los hallazgos del estudio, desde una perspectiva de equidad de oportunidades, las políticas públicas de desarrollo económico deberían contemplar entre las prioridades, además de generar crecimiento económico sostenido y mejorar las condiciones en el mercado de trabajo, expandiendo el empleo formal de mayor calificación, desarrollar infraestructura y expandir la oferta educativa pública de calidad en los barrios populares/obreros segregados con mayor presencia relativa de grupos étnicos subalternos. Otra dimensión que las políticas públicas deberían profundizar es la lucha contra la discriminación basada en procesos de racialización. La evidencia aportada en este estudio muestra que ambos factores podrían contribuir a erosionar el “patrón” de reproducción de desigualdades.

Bibliografía

Belvedere C. (2002) *De sapos y cocodrilos. La lógica elusiva de la discriminación social*, Editorial Biblos, Buenos Aires.

Benza, G. (2012). Estructura de clases y movilidad intergeneracional en Buenos

Aires: ¿el fin de una sociedad de “amplias clases medias”? Tesis de doctorado. México D.F: Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México.

Benza, Gabriela, Dalle, Pablo y Maceira, Verónica (2022). “Estructura de clases de Argentina (2015-2021): efectos de la doble crisis pre-pandemia y pandemia en el empleo, los ingresos y los gastos de los hogares”, en Dalle, Pablo (comp.) *Estructura social de Argentina en tiempos de pandemia. Efectos de la doble crisis y recomposición social en disputa* (Tomo I). Buenos Aires: IIGG UBA - Agencia I+D+i/Imago Mundi.

Blau, P. y Duncan, O. D. (1967). *The American Occupational Structure*. New York: Wiley.

Boniolo, P. (2020). El efecto de la residencia en la movilidad social intergeneracional. Editores y compiladores, Sautu, R. Boniolo, P. Rodolfo E y Pablo Dalle. *El análisis de clases sociales Pensando la movilidad social, la residencia, los lazos sociales, la identidad y la agencia* (pp. 135 – 160). Buenos Aires: Colección IIGG-UBA/CLACSO.

Boniolo, P. y Estevez Leston, B. (2018). El efecto del territorio en la movilidad social de hogares de la Región Metropolitana de Buenos Aires. *Cuadernos Geográficos*, 56 (1): 1-26.

Boniolo, P. y Estevez Leston, B y J Carrascosa (2021). Trayectorias educativas en el Área Metropolitana de Buenos Aires: desigualdades de clase y territoriales. *Foro de educación*. 19 (2): 163 - 191.

Costa Ribeiro, C. (2006). Classe, raça e mobilidade social no Brasil. *Dados, Revista Ciências Sociais*, 49(4), 833-873.

Dalle, P. (2010). Cambios en el régimen de movilidad social intergeneracional en el Área Metropolitana de Buenos Aires. *Revista Latinoamericana de Población*, 4 (7), 149-172.

Dalle, P. (2014). Aproximación al origen étnico y movilidad social intergeneracional en Argentina. *Sapiens Research*, 4 (1), 32-39.

Dalle, P. (2016). *Movilidad social desde las clases populares. Un estudio sociológico en el Área Metropolitana de Buenos Aires (1960- 2013)*. Buenos Aires: IIGG-CLACSO/CICCUS.

Dalle, P. (2018). Climbing up a steeper staircase: Intergenerational class mobility across birth cohorts in Argentina (2003–2010), *Research in Social Stratification and Mobility*, 54: 21-35.

Dalle, P. (2020). Movilidad social a través de tres generaciones: Huellas de distintas corrientes migratorias, en Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P., y Elbert, R. (eds.): op. cit. (pp. 91-134).

Di Virgilio, M. M. (2010). La movilidad residencial una preocupación sociológica. *Revista Territorios*, (25): 173-190.

Di Virgilio, M. M., Marcos, M., y Mera, G. (2015). Las ciudades dentro de la ciudad: características sociodemográficas y habitacionales de la Ciudad de Buenos Aires según sus tipos de hábitat. *Población de Buenos Aires*, 12 (22), 33–57.

Di Virgilio M. y M. Perelman (Coordinadores) (2014) Ciudades latinoamericanas. Desigualdad, segregación y tolerancia. CLACSO, Buenos Aires.

Duncan, B., y Duncan, O. (1968). Minorities and the Process of

Stratification. *American Sociological Review*, 33 (3), 356-364.

Elbert, R. (2020). *Uniendo lo que el capital divide: clase obrera, fragmentación y solidaridad. Buenos Aires (2003-2011)*. Buenos Aires: Ediciones Imago Mundi.

Fachelli, S., Goicoechea, M. E. y López-Roldán, P. (2015) “Trazando el mapa social de Buenos Aires: dos décadas de cambios en la Ciudad”, *Población de Buenos Aires*, 21(12), 7-39.

Featherman, D. L. y R. M. Hauser (1978). *Opportunity and Change*. New York: Academic Press.

Galster, G & P Sharkey. (2017). Spatial Foundations of Inequality: A Conceptual Model and Empirical Overview. *RSF: The Russell Sage Foundation Journal of the Social Sciences*, 3(2), 1–33.

Ganzeboom, H. B. G., De Graaf, P. M. y Treiman, D. J. (1992). A Standard International Socio-Economic Occupational Status. *Social Science Research*, 21, 1-56.

Germani, G. (1962). La inmigración masiva y su papel en la modernización del país. *Política y Sociedad en una época de transición*. Buenos Aires: Paidós.

Germani, G. (1963). La movilidad social en Argentina. En S. M. Lipset y R. Bendix, *Movilidad social en la sociedad industrial* (pp. 317- 365). Buenos Aires: EUDEBA.

Hout, M., & DiPrete, T. A. (2006). What we have learned: RC28's contributions to knowledge about social stratification. *Research in Social Stratification and Mobility*, 24(1), 1-20.

Hout, M. (2015). A Summary of What We Know about Social Mobility. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 657 (1), 27-36.

Hertel, F. y Groh-Samberg, O. (2014). Class Mobility across three generations in the U.S. and Germany. *Research in Social Stratification and Mobility*, (35), 35-52.

Jorrat, R. (2000). *Estratificación social y movilidad: un estudio sobre el área metropolitana de Buenos Aires*. Tucumán: Ed. UNDT.

Katzman, R. (2001). Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos. *Revista de la CEPAL*, no 75: 171–189. Santiago de Chile.

Maceira, Verónica (2021). Diferenciación socio-territorial del Área Metropolitana de Buenos Aires y reproducción de los procesos de marginalidad. *Quid*, 16, 14, 283-310.

Margulis, M. (1999). La racialización de las relaciones de clase. En M. Margulis, M. Urresti y otros, *La segregación negada* (pp. 37- 62). Buenos Aires: BIBLOS.

Massey, D. y Denton, N. (1988). The Dimensions of Residential Segregation, *Social Forces*. Vol, 67, N 2.

Mera, G. (2018). Tras los patrones de asentamiento: interrogando los mapas de distribución espacial de los migrantes regionales en la Aglomeración Gran Buenos Aires. *Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, 26 (52), 189-208.

Pfeffer, F. T. (2014). Multigenerational approaches to social mobility. A multifaceted research agenda. *Research in Social Stratification and Mobility*, 35, 1-12.

Pla, J. (2016). *Condiciones objetivas y esperanzas subjetivas. Movilidad social y marcos de certidumbre. Un abordaje multidimensional de las trayectorias de clase. Región Metropolitana de Buenos Aires durante los dos mil*. Buenos Aires: Autores de

Argentina.

Portes, A. y Rumbaut, R. (2010 [2001]). *Legados. La historia de la segunda generación inmigrante*. Barcelona: Hipatia Editorial.

Poy, S. (2019). *Mercado de trabajo, políticas sociales y condiciones de vida. La reproducción de los hogares en la Argentina (2003-2014)*. Buenos Aires: TeseoPress.

Quillian, L. (2017). Segregation as a Source of Contextual Advantage: A Formal Theory with Application to American Cities. *RSF: The Russell Sage Foundation Journal of the Social Sciences* 3(2): 152–69.

Reardon S, J Townsend, L Fox (2017). “A Continuous Measure of the Joint Distribution of Race and Income Among Neighborhoods”, *The Russell Sage Foundation Journal of the Social Sciences February*, 3 (2) 34-62.

Galster, G & P Sharkey. Spatial Foundations of Inequality: A Conceptual Model and Empirical Overview. *RSF: The Russell Sage Foundation Journal of the Social Sciences*, 3(2), 1–33.

De Grande, P. y Salvia, A. (2013). Mercado de trabajo y condicionamiento por color de piel en grandes centros urbanos de la Argentina. *Revista de estudios regionales y mercado de trabajo* (9), 59-83.

Sautu, R. (2016). *Economía, clases sociales y estilos de vida*. Buenos Aires: Lumiere.

Sautu, R., P. Boniolo, P. Dalle y R. Elbert (2020). Introducción. Análisis de clases sociales para estudiar la desigualdad: la encuesta PI-CLASES, en Sautu, Boniolo, Dalle y Elbert (eds.): op. cit. (pp. 15-38).

Sautu, R., Paredes, D. y Carrascosa, J. (2022). Puentes y tranqueras en la Movilidad Ocupacional. Área Metropolitana de Buenos Aires 2015-2016. *Redes. Revista Hispana para el Análisis de Redes*, 33 (1): 1-25.

Segura, R. (2012). “Elementos para una crítica de la noción de segregación residencial socioeconómica: desigualdades, desplazamientos e interacciones en la periferia de La Plata.” *Quid 16: Revista del Área de Estudios Urbanos*, (2), 106-132.

Solís, P. y Güémez, B. (2021). Características étnico-raciales y desigualdad de oportunidades económicas en México, *Estudios Demográficos y Urbanos*, 36, 1 (106): 255-289. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.24201/edu.v36i1.2078>

Solís, P. y Puga, I. (2011). Efectos del nivel socioeconómico de la zona de residencia sobre el proceso de estratificación social en Monterrey. *Estudios demográficos y urbanos*, 26 (2), 233-265.

Torres, H. (1992). Cambios en la estructura socioespacial de Buenos Aires a partir de la década de 1940. En: J. R. Jorrot y R. Sautu (Comps.), *Después de Germani: exploraciones sobre estructura social de la Argentina* (pp. 158-175). Buenos Aires: Paidós.

Torrado, S. (1992). *Estructura social de la Argentina 1945-1983*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.

Torrado, S. (2004). Raíces de las diferencias étnicas en Argentina: endogamia y homogamia durante 1870-1930. *Sociedad*, 23, 167-200.

Viáfara-López, C. y Urrea-Giraldo, F. (2006). Efectos de la raza y el género en el logro educativo y estatus socio-ocupacional para tres ciudades colombianas. *Desarrollo*

y *Sociedad*, (58), 115-163.

Wacquant, L. (2007). *Los condenados de la ciudad. Gueto periferias y estado*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Wright, E. O. (1997). *Class Counts: comparative studies in class analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.

Zuccotti CV, Platt L (2017). Does neighbourhood ethnic concentration in early life affect subsequent labour market outcomes? A study across ethnic groups in England and Wales. *Population, Space and Place* 23(6): e2041.

Anexo

Tabla 1. Distribución de las principales variables sociodemográficas en la Encuesta PI-CLASES y en la Encuesta Permanente de Hogares, AMBA 2015

Variable	Fuente	
	Encuesta PI-CLASES	EPH
<i>Sexo</i>		
Varones	46,7	47,2
Mujeres	53,3	52,8
<i>Grupos de edad</i>		
De 25 a 34 años	25,2	27,8
De 35 a 44 años	27,1	29,5
De 45 a 54 años	23,3	22,7
De 55 a 65 años	24,4	20,0
<i>Aglomerado de residencia</i>		
CABA	23,0	22,8
Partidos del Conurbano	77,0	77,2
<i>Lugar de nacimiento</i>		
AMBA	72,0	71,6
Provincia de Argentina	20,4	19,9
País de América Latina	6,8	7,1
País de Europa/otro continente	0,8	1,4

Fuente: elaboración propia en base a Encuesta PI-Clases (2015/6) y EPH (Segundo trimestre de 2015).

SEMBLANZA

Pablo Dalle

Sociólogo y Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Investigador del Instituto de Investigaciones Gino Germani-UBA. Realizó una estancia de investigación en University of California, Berkeley en el marco de una beca posdoctoral del CONICET. Docente de Metodología de la Investigación Social I, II y III (Cátedra Sautu) y Profesor adjunto de Teoría y Métodos para el análisis de clases sociales, ambas en la carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Profesor de Estructura y Desigualdad social en el Instituto de Altos Estudios Sociales. Su línea de investigación se centra en el análisis de clases sociales, movilidad social y procesos de estratificación social.

Paula Boniolo

Doctora en Ciencias Sociales y Sociología (cotutela UBA-EHESS, París). Magíster en Ciencias Sociales, UBA. Investigadora Adjunta CONICET y del Instituto Gino Germani. Docente UBA de Metodología de la Investigación I, II, III y de Teoría y Métodos para el análisis de las clases sociales. Su línea de investigación actual aborda: las clases sociales y los efectos del territorio en los procesos de educación y estratificación social.

Organismos colaboradores: Proyecto PICT-AGENCIA: “El proceso de estratificación en clases sociales en la Región Metropolitana de Buenos Aires (1990-2018)” (Director: Pablo Dalle, Investigadores Responsables Paula Boniolo y Rodolfo Elbert. CONICET/IIGG-UBA.

Disciplina académica: Sociología

Subdisciplinas: Sociología

Tipo, método o enfoque del estudio: Investigación cuantitativa; Análisis de Trayectorias; Modelización; Ecuaciones estructurales